

Confluencias y bifurcaciones entre *La Rambla paralela* y *Casablanca la bella*. Diálogos con las geografías irónicas y viscerales en la obra de Fernando Vallejo

Jeffer Chaparro Mendivelso 

Departamento de Geografía. Universidad Nacional de Colombia
jchaparro@unal.edu.co

Confluencias y bifurcaciones entre *La Rambla paralela* y *Casablanca la bella*. Diálogos con las geografías irónicas y viscerales en la obra de Fernando Vallejo (Resumen)

Esta aproximación geográfica en primera persona a la obra literaria de Fernando Vallejo está dividida en siete secciones. En la primera pretendo introducir la pesquisa y contextualizarla, aportando elementos sobre los aspectos centrales que definieron la investigación, incluyendo asuntos ligados al método que he seguido. La segunda, entrando ya de lleno en el análisis de las novelas *La Rambla paralela* y *Casablanca la bella*, es una discusión a partir de mis interpretaciones, perspectivas y hallazgos, respecto a algunos espacios y espacialidades personales identificadas. La tercera sección la dedico a escudriñar en los elementos que plantea el escritor en cuanto al tiempo y al devenir de las ciudades y los territorios. La siguiente, la cuarta, es una apuesta por la identificación de las formas de apropiación territorial presentes en su narrativa. En la quinta parte centro mi interés en la discusión sobre los conflictos y las tensiones en las zonas urbanizadas y en el mundo que Fernando Vallejo, de manera no sistemática ni ordenada, propone como provocación. La sexta parte la dedico a discutir las confluencias y las bifurcaciones narrativas identificadas. En la última porción planteo algunas ideas finales y recomendaciones en cuanto al vínculo entre la literatura y la geografía, como asunto a profundizar, y respecto a la escritura en primera persona en el ámbito geográfico.

Palabras clave: autoficción, geografía literaria, Fernando Vallejo, Barcelona, Medellín.

Confluències i bifurcacions entre *La Rambla paralela* i *Casablanca la bella*. Diàlegs amb geografies iròniques i viscerals en l'obra de Fernando Vallejo (Resum)

Aquest primer enfocament geogràfic de la persona de l'obra literària de Fernando Vallejo es divideix en set seccions. En el primer, tinc la intenció d'introduir la investigació i contextualitzar-la, proporcionant elements sobre els aspectes centrals que van definir la investigació, inclosos els problemes relacionats amb el mètode que he seguit. El segon, entrant plenament en l'anàlisi de les novel·les *La Rambla paralela* i *Casablanca la bella*, és una discussió basada en les meves interpretacions, perspectives i troballes, respecte a alguns espais personals i espacialitats identificades. La tercera secció la dedica a examinar els elements que planteja l'escriptor en termes de temps i futur de ciutats i territoris. El següent, el quart, és un compromís d'identificar les formes d'apropiació territorial present en la seva narració. A la cinquena part central del meu interès per la discussió sobre conflictes i tensions en zones urbanitzades

Recepción: 1 de junio de 2023

Aceptación: 30 de junio de 2023



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional
© Copyright: Jeffer Chaparro Mendivelso, 2023.

i en el món que Fernando Vallejo, de manera no sistemàtica o ordenada, proposa com a provocació. La sisena part la dedica a discutir la confluència i les bifurcacions narratives identificades. A la darrera part, proposo algunes idees i recomanacions finals sobre el vincle entre la literatura i la geografia, com a qüestió per aprofundir i sobre la redacció en primera persona en el camp geogràfic.

Paraules clau: autoficció, geografia literària, Fernando Vallejo, Barcelona, Medellín.

Confluences and bifurcations between *La Rambla paralela* and *Casablanca la bella*. Dialogues with ironic and visceral geographies in the work of Fernando Vallejo (Abstract)

This first-person geographical approach to Fernando Vallejo's literary work is divided into seven sections. In the first, I intend to introduce the research and contextualize it, providing elements on the central aspects that defined the research, including issues related to the method that I have followed. The second, fully entering into the analysis of the novels *La Rambla paralela* and *Casablanca la bella*, is a discussion based on my interpretations, perspectives and findings, regarding some identified personal spaces and spatialities. The third section is dedicated to scrutinizing the elements that the writer raises in terms of time and the evolution of cities and territories. The following, the fourth, is a commitment to the identification of the forms of territorial appropriation present in his narrative. In the fifth part, I focus my interest on the discussion of conflicts and tensions in urbanized areas and in the world that Fernando Vallejo, in a non-systematic or orderly manner, proposes as a provocation. The sixth part is dedicated to discussing the identified confluences and narrative bifurcations. In the last portion I present some final ideas and recommendations regarding the link between literature and geography, as a matter to be studied in depth, and regarding writing in the first person in the geographical field.

Keywords: autofiction, literary geography, Fernando Vallejo, Barcelona, Medellín.

La antigua, rizomática y compleja relación entre la geografía y la literatura

¡Qué manera de escribir tan potente y brutal! Pensé sin pronunciar ninguna palabra... Solo quería seguir leyendo aquel texto en formato digital. Era un día bastante caluroso de julio del año dos mil seis en pleno verano mediterráneo de la ciudad de Barcelona. Me encontraba redactando no sé cuál capítulo de mi Tesis doctoral en un pequeño apartamento alquilado ubicado en la *Carrer de Rafael Campalans*, localizada cerca al *Mercat de Collblanc*. Hacia las once de la mañana las bifurcaciones caóticas y azarosas de Internet me llevaron a tropezarme, afortunadamente, con el artículo¹. Por el calor escribía apenas con mi ropa interior puesta, pues no tenía aire acondicionado y solo contaba con un ventilador; igual no aguanto los aires acondicionados pues me hacen mucho daño, me resfrían. La cerveza salida de la nevera me refrescaba en aquel calor infernal de la Ciudad Condal. Cuando empecé a leer el *Monstruo bicéfalo* de Fernando Vallejo² sentí algo extraño. Como si por fin alguien usara el lenguaje escrito de manera briosa, como una navaja afilada, como una bofetada para los tontos. Noté que alguien se había atrevido a mostrar la brutalidad y la locura de la violencia y la corrupción en Colombia sin tapujos ni hipocresías³. Desde ya hacía varios años me aburrían los textos, en especial los de geografía, que es el campo de conocimiento del que más he leído en toda la vida, pues desde mi perspectiva la escritura académica se ha vuelto árida, ñoña, fofa, insípida,

¹ Esta investigación ha sido posible por el otorgamiento de un periodo sabático de medio año, por parte del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, mediante la resolución 1545 del 4 de agosto de 2020.

² Vallejo, 1998.

³ En cuanto al desastre de Colombia como proyecto y su relación con la obra de Fernando Vallejo sugiero consultar el texto de: Alzate, 2008.

deslucida, desagradable, torpe, inútil. Gran proporción de gente dedicada a la geografía académica escribe por escribir, por cumplir con la productividad, por entregar los productos a los que se ha comprometido, por recibir la nota o el sueldo, por entregar el informe de turno, pero no por amor y cariño a las letras y a la madre Tierra. La geografía sin amor por este lindo y sufrido planeta no es geografía de verdad desde mi humilde perspectiva.

El día que me encontré con el *Monstruo bicéfalo* no continué escribiendo nada de la Tesis. Me dediqué a intentar escudriñar más sobre aquel autor mediante la red, que ya para la época muchos tildaban de escritor maldito, así que me dije: debe ser entonces un buen escritor. Ese día luego me pasé al vino que compraba en una bodega grande cercana, donde vendían por litros uno de La Rioja a buen precio, apenas como para un estudiante extranjero como yo, y fumé varios cigarrillos, mientras pensaba en esa forma de escritura visceral. Así empecé a seguir de manera sistemática la obra de Fernando Vallejo. Y ya van más de quince años. Desde el momento en que inicié a leer de forma frecuente la obra de Vallejo, identifiqué que en ella se podrían hallar muchos elementos geográficos, en algunos casos muy agudos, por lo cual consideré como sugestivo y relevante escudriñar en sus apuestas literarias desde la lógica de la reflexión y la discusión geográfica⁴. Este es, pues, el objetivo central de este artículo: identificar y comentar algunos elementos geográficos en la obra de Fernando Vallejo, específicamente a partir de dos de sus novelas más significativas para mí⁵: *La Rambla paralela*, publicada en el año 2002, año en el que inicié oficialmente mis estudios de tercer ciclo en la ciudad que enmarca las situaciones narradas, y *Casablanca la bella*, publicada en el 2013 y ambientada en el contexto de la ciudad de Medellín, urbe sufrida, cálida y linda que he podido visitar, recorrer y disfrutar de manera intermitente por varios años, una ciudad volátil donde tengo grandes amistades y en la que la amabilidad de su gente es bastante especial y particular.

Los vínculos entre la geografía y la literatura, aunque son muy antiguos⁶, se erigen como un campo poco indagado en la geografía humana a inicios del tercer milenio⁷. Con esta investigación, de tendencia cualitativa, subjetiva y visceral, pretendo establecer líneas de análisis y de pesquisa respecto a los diversos lazos entre el lenguaje académico en geografía y el lenguaje literario, puesto que sus relaciones y retroacciones son múltiples, de tal manera que

⁴ Un intento personal inicial de relación con la obra de Fernando Vallejo derivó en un texto que titulé: *El monstruo de cabezas infinitas: entre la paz y la guerra en Colombia*, publicado en 2017. <<http://www.lavoz.kronospatrimonio.com/Anteriores/40.%20Junio%202017.pdf>>.

⁵ Vallejo, 2002, 152 p.; Vallejo, 2013, 185 p.

⁶ No conviene olvidar que muchas de las primeras geografías estaban basadas, en gran medida, en los relatos de viajeros, geógrafos e historiadores, que escribían de una forma que se inclinaría más hacia la literatura que a lo que podríamos considerar hoy como lenguaje científico. Dicho de otra manera, en sus inicios la geografía estaba más ligada al relato y la descripción que a la sistematización de información espacial. Es por ello que la relación entre la narrativa y la geografía es muy antigua, llegando aproximadamente a dos milenios y medio, aproximadamente, si tomamos como referencia a Herodoto de Halicarnaso (484-425 a. C.). Al respecto sugiero consultar: Andrés, 2000 (obra original de 1784), *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*; Thomson, 2013 (obra original de 1948), *History of Ancient Geography*.

⁷ El análisis de las relaciones entre la literatura y la geografía, como lo he expresado, es un campo poco desarrollado en la geografía humana contemporánea al compararlo con otros frentes de investigación. No obstante, y sin ser exhaustivo, existen algunas aproximaciones teóricas, metodológicas y aplicadas que deseo resaltar: Pocock, 2014, *Humanistic Geography and Literature: Essays on the Experience of Place*; Peraldo, 2016, *Literature and Geography: The Writing of Space throughout History*; Carreras, 2013, *La ciudad en la literatura. Un análisis geográfico de la literatura urbana*; Carreras, 2003, *La Barcelona literaria. Una introducción geográfica*; Marandola y Batista, 2010, *Geografía e literatura. Ensaïos sobre geográficidade, poética e imaginacao*; Pillet y Plaza, 2006, *El espacio geográfico del Quijote en Castilla-La Mancha*. Algunos segmentos de los siguientes libros también se dedican a la relación entre geografía y literatura: Capel, 2001, *Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI*; Capel, 2003, *La cosmópolis y la ciudad*.

esta asociación afecta e influye en los imaginarios y las percepciones espaciales de buena parte de la población que accede a la literatura. En la literatura hay geografías inmersas. Esta última idea podría ser considerada como mi hipótesis⁸ central de investigación.

En cuanto al método que he seguido para esta aproximación vale la pena señalar lo siguiente. Como ya he anotado antes, decidí realizar el análisis únicamente a partir de la lectura de dos obras literarias de Fernando Vallejo: *La Rambla paralela* y *Casablanca la bella*, con la finalidad de generar mayor profundidad analítica⁹. Posteriormente identifiqué y seleccioné las categorías geográficas derivadas de la lectura, asumiendo que ellas no son jerárquicas, siendo de corte más bien rizomático¹⁰ y responden a lógicas interrelacionales y complejas¹¹. Estas categorías son: 1) espacio, 2) tiempo, 3) apropiación y 4) conflicto¹².

Respecto a los aspectos vinculados directamente a la narrativa literaria, me incliné por realizar la aproximación desde la entrada de la narrativa de estructura tridimensional¹³, en la cual se plantean tres aspectos centrales: 1) situación, 2) continuidad e 3) interacción¹⁴. Aquí emerge un asunto muy interesante: la narrativa tridimensional utiliza de manera directa entradas o categorías netamente geográficas, por lo cual esta perspectiva contribuye mucho a establecer puentes metodológicos y teóricos entre la literatura y la geografía, como puede evidenciarse en el cuadro 1.

Cuadro 1. Aspectos geográficos y narrativos utilizados para analizar la obra de Fernando Vallejo

Aspectos geográficos y narrativos		Obras literarias Segmentos seleccionados	
Categorías geográficas y temáticas específicas (rizomáticas, no jerárquicas, interrelacionadas)	Narrativa tridimensional (espacio, tiempo y acción)	<i>La Rambla paralela</i> (2002) -páginas-	<i>Casablanca la bella</i> (2013) -páginas-
<i>Espacio:</i> las espacialidades personales	<i>Situación</i>	76, 7	10, 54-55
<i>Tiempo:</i> el devenir de las urbes y los territorios	<i>Continuidad</i>	9, 22	14-15, 9
<i>Apropiación:</i> las formas de uso del territorio	<i>Interacción</i>	148, 17	25, 33-34
<i>Conflicto:</i> tensiones en las zonas urbanizadas y en el mundo	<i>Interacción</i>	57, 129	101, 144

Fuente: elaboración propia.

⁸ Lógicamente no es necesario proponer hipótesis en los estudios cualitativos. Aunque tampoco sobra.

⁹ La obra literaria del autor es bastante dilatada. Aclaro que en esta investigación decidí descartar cualquier aproximación a sus ensayos científicos.

¹⁰ Asumo lo rizomático en el sentido de lo planteado por Daniel Gutiérrez (2019) en su Tesis Doctoral.

¹¹ Es decir, no lineales.

¹² Vale la pena señalar que estas categorías son las que consideré centrales y estructurales. Habría podido abordar otras categorías, no obstante, podría pensar en hacerlo para investigaciones futuras sobre las obras del mismo autor.

¹³ Czarniawska, 2004; Creswell, 2013.

¹⁴ Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 492.

La perspectiva propuesta y desarrollada aquí, que vincula las categorías geográficas y las narrativas tridimensionales, son la base para poder efectuar un análisis crítico del discurso¹⁵, en este caso más precisamente, y como propuesta personal, un análisis crítico del discurso narrativo literario geográfico. Esta postura, además, la considero como un hallazgo y una invitación propia en términos del método que, por supuesto, también vincula vertientes teóricas y epistemológicas. Así como la geografía ha afectado a las ciencias sociales con el giro espacial¹⁶ la geografía debería reconocer la influencia del giro discursivo¹⁷, por consiguiente, narrativo.

En cuanto a las categorías geográficas, vale la pena comentar que decidí definir las en función de los principales hallazgos luego de leer y releer las dos obras ya mencionadas, a tal punto que ellas emergen de la misma lectura e interpretación mía como geógrafo humano, como ser humano, como alguien a quien le interesa la literatura visceral y en primera persona de Fernando Vallejo.

Respecto a la narrativa de estructura tridimensional, quiero comentar que la asumo como una adaptación de los métodos cualitativos centrados en los diseños narrativos, en los que se parte de considerar que la narrativa, tanto real como ficcional, es importante para comprender el mundo objetivo y subjetivo, es decir intersubjetivo, de las relaciones humanas y sociales, en las que incluyo el territorio, que contribuyen a dar cuenta de la complejidad inmersa en los relatos y su relación con el mundo factual y simbólico¹⁸. De manera central me interesa aquí haber hallado que la narrativa de estructura tridimensional parte de asumir que es afectada y estructurada por tres elementos cardinales¹⁹: 1) la *situación*, es decir el ambiente físico, social y perceptual, el espacio, el territorio, el paisaje y el lugar; 2) la *continuidad*, entendida como los vínculos, no necesariamente lineales, entre el pasado, el presente y el futuro, que se intrincan para complejizar las condiciones geográficas; y 3) la *interacción* de los participantes, tanto interna como externa, asunto que admitiría la inclusión de los mismos vínculos o relaciones espaciales más allá de los humanos²⁰.

Para continuar con la contextualización, deseo presentar de manera sucinta las dos obras literarias que elegí de Fernando Vallejo, no sin señalar que uno de sus rasgos centrales consiste en la autoficción²¹, un género poco utilizado en la literatura contemporánea y que en los últimos años ha ido ganando terreno frente a las apuestas omniscientes, en las que el escritor y muy frecuentemente el narrador, actúan como dioses que todo lo saben. Desde este punto de vista, la autoficción es más real, con lo cual la primera persona encaja muy bien en términos de la escritura y la narrativa misma.

La Rambla paralela es una novela publicada en el año 2002 en la que un escritor, el mismo Vallejo, se debate en un laberinto interno, que dialoga con *La Rambla* de la ciudad de

¹⁵ Van Dijk, 1999; Íñiguez, 2011.

¹⁶ Lindon y Hiernaux, 2006, p. 9.

¹⁷ Íñiguez, 2011. *Prólogo*.

¹⁸ Sobre los diseños cualitativos narrativos de investigación, que incluyen la literatura, sugiero consultar: Creswell, 2013; Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 468-506 (capítulo 15); Czarniawska, 2004.

¹⁹ Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 492.

²⁰ Este último asunto, el de las interacciones espaciales, no figura como tal en las apuestas de la narrativa tridimensional, aunque no dudo que al momento de tejer vínculos con la geografía esta asociación emerge sin tensiones ni contratiempos. Es una apuesta personal producto de esta pesquisa. Para aproximarse al esquema narrativo de estructura tridimensional véase: Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 492, figura 15.13.

²¹ Diaconu, 2013.

Barcelona, y en general con la ciudad, a partir de una invitación para presentar un libro en una feria, donde la muerte y la multitemporalidad adquieren gran relevancia. Al leer este texto me sentí bastante involucrado, pues pasé alrededor de seis años de mi vida en la ciudad de Barcelona, adelantando una investigación doctoral, que en sí misma fue una aventura caótica. Al vivir en esta estúpida y contradictoria ciudad, no era extraño visitar de vez en cuando *La Rambla*, aunque los sentimientos fueran bastante contrastados desde mi percepción.

Casablanca la bella, la otra novela que elegí para esta indagación y publicada más recientemente en 2013, es una invitación a escudriñar profundamente sobre una casa ubicada en la ciudad de Medellín, también desde una apuesta multitemporal, tal vez más potente. Aquí Vallejo pretende restaurar una vivienda ubicada muy cerca de la casa de su niñez, con fuertes consecuencias desde el punto de vista emocional y factual, pues construir, o más bien reconstruir, una edificación es una odisea realmente geográfica, o micro-geográfica, dependiendo de la escala utilizada y del punto de vista. Aunque nunca he vivido de lleno en Medellín, si he podido pasar varias temporadas, algunas cortas y otras medianas, de varias semanas, en la ciudad, y he podido percibir, o al menos arañar, las dinámicas y devenires de una ciudad ardiente y multidimensional, en la que la vida y la muerte siempre están al filo de la navaja.

No quiero pasar por alto comentar que otra de las razones por la que decidí arriesgarme a trabajar la obra de Fernando Vallejo, considerado como uno de los principales escritores contemporáneos en español²², consiste precisamente en su apuesta visceral²³ en primera persona²⁴. Este punto lo he reflexionado y meditado desde hace varios años, pues considero que un gran segmento de la geografía ha perdido el alma, si es que alguna vez la tuvo, ya que la geografía para mí es la vida misma, y no vale la pena escribir de manera neutra, plana y simplona, tibia, como nos han enseñado en las universidades ortodoxas, más cuando el mundo de hoy, las ciudades, el campo, los pocos entornos naturales y de conservación que quedan en *Gea*²⁵, *Gaia*²⁶, *Pachamama*²⁷ o *Abia Yala*²⁸, sufren por la irracionalidad y la pudrición humana, de sistemas políticos, económicos y científicos criminales²⁹. Para mí la geografía debería alzar su voz, sin hipocresía, denunciar y actuar frente a la incompetencia y la demencia humana.

²² En el año 2003 el autor fue acreedor del premio Rómulo Gallegos, uno de los premios más relevantes del mundo hispanohablante, entre otros reconocimientos. En el año 2011 recibió el premio de literatura Juan Rulfo.

²³ Asumo lo visceral desde la lógica de las reacciones emocionales intensas, como figura en la segunda definición de la RAE, 2021. Desde esta perspectiva hago un llamado a la geografía, pues respecto a las actuales crisis, tanto ambientales como sociales, considero que está muy entumecida y sonámbula.

²⁴ En cuanto a la investigación de la obra del autor seleccionado es muy relevante considerar, desde el plano teórico y metodológico, el aporte a partir de la Universidad Nacional de Colombia: Diaconu, 2013. *Fernando Vallejo y la autoficción. Coordenadas de un nuevo género narrativo*. Otros análisis desde nuestro contexto, que se constituyen en insumos relevantes para la investigación que aquí presento, se encuentran en: Giraldo y Salamanca (Editores), 2013, *Fernando Vallejo. Hablar en nombre propio*.

²⁵ La Diosa tierra para los griegos. RAE, 2021.

²⁶ La hipótesis de *Gaia* fue planteada por James Lovelock en 1969. También ha sido denominada como teoría de *Gaia*. Sugiero revisar algunas de las obras del autor: *The Ages of Gaia: A Biography of Our Living Earth*; *The Revenge of Gaia: Why the Earth is Fighting Back and How We Can Still Save Humanity*; *A Rough Ride to the Future*.

²⁷ Madre Naturaleza de las culturas y los pueblos aborígenes de los Andes de América del Sur. Zaffaroni, 2011.

²⁸ Huanacuni, 2016.

²⁹ Al respecto, aunque de forma genérica y no aplicada, he realizado una propuesta denominada *Territocracia*. Chaparro, 2019.

El planeta Tierra está sufriendo, aunque soy completamente consciente que a escala geológica y cósmica todo esto que planteo es insignificante³⁰, incluso para el mismo astro, razón por la cual es cardinal repensar estas situaciones a escala humana y ambiental a nuestra medida, pues este mundo, el vital, el de existencia, el cotidiano, el único con el que contamos para vivir, es bastante fugaz y frágil. ¿Por qué razón los humanos nos llevamos tan mal con este hermoso planeta y con las demás personas, las plantas, los animales y los otros reinos de la naturaleza, en nuestro paso tan efímero por esta dimensión? ¿A razón de qué hay que ser tan destructivos? Desde hace más de veinte años me convencí, o me convencieron, que la geografía estudia y se preocupa por las relaciones entre los humanos y la naturaleza, entre las sociedades y el medio, así que no me daré por vencido en cuanto a intentar ayudar a los ecosistemas³¹ y denunciar las acciones lesivas de esta especie humana absurda y abusiva. La primera persona y la visceralidad deberían ser (re)contextualizadas y (re)valoradas. ¡Eso de la neutralidad de la ciencia y de la geografía es una gran mentira!³² Ningún campo del conocimiento es totalmente objetivo³³. Y la subjetividad puede ser más objetiva de lo esperado. Quien escribe debería responder por lo que plasma y no lavarse las manos. Quien escribe es el sujeto que enuncia desde su singularidad en el mundo y en el universo. ¿Por qué intentar volver impersonal lo que es personal? El trabajo profesional de un geógrafo es su vida misma... El trabajo en cualquier actividad es la expresión de la vida misma...

En cada uno de los cuatro segmentos que definen el núcleo de mi indagación –espacio, tiempo, apropiación, conflicto– subyacen algunas apuestas específicas: selecciono la temática que precisa el nodo de análisis; planteo cuatro segmentos de texto analizados, dos por cada libro³⁴; y realizo aproximaciones a ellos desde las lecturas e interpretaciones que se pueden hacer a partir de la geografía desde un punto de vista personal, subjetivo y visceral, obviamente en primera persona, apoyado por mi trasegar de más de veinticinco años dedicado a la geografía (1995-2023), no solo desde el escritorio, el mapa y el computador, sino sintiendo el territorio, recorriéndolo, viviéndolo³⁵.

Los espacios y las espacialidades personales

Uno de los aspectos relevantes que atraviesa la obra de Fernando Vallejo consiste en la visión macro, de corte cosmopolita, en la que asuntos como las nacionalidades, los nacionalismos, los provincialismos, los localismos, son vistos con ojos escépticos, pues evidencian los abusos del poder y las atrocidades que han definido los límites espaciales y territoriales en el mundo. Ello no implica que para el autor lo local no sea relevante. Al contrario, lo es por la situación

³⁰ En la lógica de lo planteado por un gran filósofo considerado maldito. Nietzsche, 1996 (1873).

³¹ Desde hace ya cinco años trato de colaborar constantemente con la reforestación del bosque alto-andino o bosque de niebla y la protección de los insectos polinizadores, en especial de las abejas. Aquí un breve contexto: *Las abejas nos dieron alas para salir de la prisión distópica de la ciudad*. Chaparro, 2020.

³² Lo cual han demostrado de manera potente y suficiente los métodos cualitativos actuales. Entre muchos otros: Van Dijk, 1999; Czarniawska, 2004; Íñiguez, 2011; Creswell, 2013; Hernández, Fernández y Baptista, 2014.

³³ Parte de la discusión se puede hallar en: Agazzi, 2020; Maturana, 2011. Posiciones más potentes y viscerales las ha planteado el mismo Fernando Vallejo de forma aplicada, especialmente en sus ensayos: *La tautología darwinista y otros ensayos*, 2002; *Manualito de imposturología física*, 2005; *Las bolas de Cavendish*, 2017.

³⁴ He intentado seleccionar segmentos a lo largo de cada obra, a modo de una muestra, sin que se concentre en una parte específica, para así intentar generar una visión más panorámica.

³⁵ Un documento respecto a mi posición frente al trabajo de campo se encuentra en: *Descubrir el Cocuy: aportes a la formación profesional de geógrafos a partir de trabajos de campo extensos en una zona montañosa de Colombia (2010-2013)*. Chaparro, 2014.

ontológica de vivir, habitar y respirar esos lugares, incluso sufrirlos, pues son sitios llenos de significado, no son vacíos³⁶.

Así las cosas, para el autor la ciudad de Barcelona es una urbe en la que hay de todo, que se ha formado por la multiplicidad, incluso milenaria, de intercambios económicos, culturales, tecnológicos³⁷. Una ciudad que difícilmente debería ser reclamada desde los nacionalismos, los regionalismos o los localismos. Un entorno producido por varios milenios, como mínimo cuatro, con influencias que van desde los íberos y los griegos hasta los musulmanes. Ciudad de la guerra, del conflicto, de la paz, de los secesionismos. Ciudad de la corrupción³⁸. Urbe de la ciencia³⁹. Ciudad de la muerte, como todas:

—¡Barcelona!

Barcelona de los parias, Barcelona de los locos, Barcelona de los muertos. Barcelona suya, de él.

—Y al diablo con esa cretinada de la patria, que uno no es de donde nace sino de donde se muere.

De lo que no se daba cuenta el viejo era de que casi toda la humanidad donde nace se muere. Él pertenecía a las excepciones, y entre las excepciones era a su vez una excepción. Le patinaba el carrete. Que dizque los perros eran más afortunados que los humanos porque como vivían menos cargaban con menos muertos, si es que con alguno. Que qué bueno que la Bruja y la abuela se habían muerto antes que él para que no tuvieran que cargar con él.⁴⁰

En mi experiencia personal, subjetiva, única, en Barcelona tuve la posibilidad de conocer, además de personas de prácticamente toda Latinoamérica y Europa, gente de nacionalidades más lejanas factual y simbólicamente de Colombia. Tuve diversos contactos, tanto académicos y científicos, como de vida de barrio y de ocio, con gentes provenientes de: India, China, Japón, Australia, Singapur y Vietnam. Así como de África, en especial provenientes de Marruecos, Argelia y Guinea Bisau. En realidad, la cantidad de personas con nacionalidades distintas que habitan y pasan por Barcelona es amplia e impresionante. Pero esta situación no es un fenómeno actual, pues por la condición milenaria de puerto, es una ciudad que en su construcción de larga duración⁴¹ ha sido producto de la migración, la mezcla, la hibridación, el intercambio y el mestizaje. En la actualidad Barcelona es toda una ciudad global. Evidentemente tuve contactos también con personas de España y sus múltiples ciudades, pueblos y comunidades autónomas, que me permitieron reafirmar la potencia de los lugares, de lo local, pero también de lo regional.

Al realizar un recorrido panorámico de la obra literaria de Fernando Vallejo, no es extraño encontrar innumerables referencias y perspectivas, tanto objetivas como subjetivas, respecto a las ciudades y los entornos urbanos. En especial centra su autoficción, por consiguiente, inclinada a la subjetividad, en los lugares donde él ha vivido y por donde ha pasado, habitado, respirado, soñado. En *La Rambla paralela*, además de enfatizar en un lugar específico, que es la Rambla, esa calle o avenida peatonal llena de vida, de ventas, de personas deambulando, de

³⁶ Muy en la línea de lo plantado por Yi-Fu Tuan desde su entrada potente ligada a la Topofilia y, más recientemente, con Collin Egard desde la Psicogeografía.

³⁷ Para una aproximación rápida y ágil recomiendo consultar la obra de: Agustí, 2008, *Historia breve de Barcelona*.

³⁸ Como ocurre en todas las ciudades en el mundo... Aquí un vistazo al caso de Barcelona: *Metropoli Abierta*, 2021, <<https://www.metropoliabierta.com/tag/corrupcion>>.

³⁹ Un pequeño panorama sobre la encrucijada del proyecto 22@Barcelona se encuentra en: Dot, Casellas y Pallares, 2010.

⁴⁰ Vallejo, 2002, p. 76.

⁴¹ Por usar el concepto de: Braudel, 2016, 2 tomos.

ladrones, de prostitutas, de turistas, de inmigrantes, afila su escalpelo de disección literaria en la ciudad misma, desde sus vivencias y sus percepciones. Desde mi lectura la Rambla, a modo de un fractal, permite leer e interpretar parte de la complejidad misma de Barcelona y, por consiguiente, de las ciudades del mundo, pues, aunque cada una es distinta, hay elementos estructurales semejantes en su funcionamiento, dinámica y estructura⁴².

Uno de esos fenómenos de corte global, estructural ontológico, y a la vez único a cada sitio, corresponde a la impermanencia de los territorios y los paisajes, de todo, del espacio, que Fernando Vallejo capta y retrata muy bien en el siguiente segmento:

- ¿Estoy llamando al setenta y cinco ciento veintitrés?
 —Sí pero no.
 —¡Cómo! No le entiendo. ¿Ésa no es la finca Santa Anita?
 —Aquí era pero ya no es: la tumbaron.
 —¡Cómo la van a haber tumbado!
 —¿Y por qué no? Todo lo tumban, todo pasa, todo se acaba. Y no sólo tumbaron la casa, ¿sabe? ¡Hasta la barranca donde se alzaba! La volaron con dinamita y únicamente dejaron el hueco. Un hueco vacío lleno de aire.
 —Señor, por favor, no se burle que le estoy hablando de larga distancia.
 —Ya sé, me di cuenta por el tonito. Lo oigo como desde muy lejos.
 —¿Pero sí estoy hablando a la finca Santa Anita, la que está entre Envigado y Sabaneta, saliendo de Medellín, Colombia?
 —A la misma. Al aire que quedó⁴³.

La finca a la que el autor se refiere es un lugar especial para él en su vida y en su autoficción, pues allí pasó momentos muy felices de su niñez, junto a su familia y su abuela. Sin temor a equivocarme, afirmo que todos los humanos tenemos incrustado en la memoria y en el corazón algún lugar o sitio particular que tiene significados especiales y profundos⁴⁴. Obviamente también existen sitios que no nos agradan a causa de algún trauma o situación poco bonita. Yo jamás olvidaré el árbol que se encontraba cerca a la casa rural de mis bisabuelos, campesinos analfabetas y pobres, donde me trepaba y sentía que no me caería jamás, donde no me frenaban, donde ejercitaba mi cuerpo y veía las aves que aún no volaban en su nido. Cerca de ese hermoso árbol, había una pequeña quebrada llena de vida, en la cual a veces me bañaba, de la cual tomaba agua pura sumergiendo la cabeza, agua que provenía de una montaña grande de más de 3000 metros de altura. Esa finca, con la casa, el árbol y la quebrada, fue arruinada desde hace aproximadamente veinte años por la llegada de la minería de carbón, que ha destruido esa ladera y que no ha traído nada bueno: el agua de la quebrada se secó y el ruido y la contaminación de las volquetas se instauró. Una tía-abuela vendió esa finca luego de comprarla a precio de huevo a los demás herederos, y posteriormente la vendió para la explotación minera. ¡Cuánto me duele profundamente en el alma el destino que aquel bello y hermoso lugar! Terminó en las garras de la minería depredadora y aniquiladora. Hace algunos años, siendo ya profesor de la Universidad Nacional de Colombia, averigüé el destino del carbón extraído de esos depósitos sedimentarios, y todo indica que una buena parte del material termina en China... La huella ecológica de ese

⁴² Un ejemplo puede ser la morfología de las ciudades. Cada ciudad es distinta, pero hay elementos morfológicos, procesos, situaciones, formas, que son estructurales. Sobre este asunto recomiendo mucho consultar la excelente trilogía de Horacio Capel sobre la morfología de las ciudades en tres volúmenes.

⁴³ Vallejo, 2002, p. 7.

⁴⁴ Esto queda comprobado en la potente obra de Colin Ellard con su *Psicogeografía*.

carbón indudablemente es muy amplia, fuerte y potente. ¿Hasta dónde el gran dragón asiático lleva sus garras para poder aspirar el carbón como si fuera cocaína?

Las casas, las viviendas, los apartamentos, las habitaciones, son elementos muy significativos en la vida humana, ya sea por las experiencias felices y también por las desagradables allí experimentadas. Vallejo también es muy sensible a ello, asunto que se puede sentir mucho en *Casablanca la Bella*, pues su reflexión central gira en torno a la recuperación reciente de una casa ubicada muy cerca a la que definió sus primeros años en Medellín, donde no la pasó tan bien como en la finca de su abuela:

Para verle el penacho desde abajo a la soberbia palmera hay que echar la cabeza hacia atrás, en ángulo acimutal, con riesgo de irse uno de espaldas contra el duro suelo. Enmarcan el antejardín unas maticas verdes y rojas. Ah no, no lo enmarcan, digo mal, son una simple hilera que se extiende contra la fachada apoyándose en su cal blanca. Ahí descansan las pobres de estar paradas al sol y al agua dándole felicidad al que pasa. Es importante aclarar que a las maticas verdes las salpican moticas negras, que si no, su verde se perdería en el del prado como un pleonasma. ¿Y cómo se llaman las maticas verdes y rojas, las unas con moticas negras, las otras sin? ¿Novios? ¿Geranios? ¿Bifloras? Ni lo uno, ni lo otro, ni lo otro. Se llaman «enmarcajardines». ¡Claro que el que vive en apartamento qué va a saber! Hoy en casa ya no vive nadie, y menos con antejardín. O sí, yo, el dueño de Casablanca. Porque han de saber que la compré. A ciegas, desde México la compré, dándole poder a un abogado y sin la menor idea de qué había adentro, en un acto de fe como el del que se va con una prepago, con el solo recuerdo de su belleza exterior que me acompañaba desde la infancia. Las prepago después digo qué son. En cuanto a mi infancia, me la pasé viendo a Casablanca desde el balcón de mi casa, la de enfrente, donde nací, la de mis padres, una casona boscosa que se hizo célebre por el homicidio que allí ocurrió, voluntario o involuntario, culposo o no, Dios sabrá, de uno de mis hermanos (veinte) muerto a manos de otro (dejándome diecinueve). Para no confundir la casona de mi niñez con Casablanca, llamaré a aquella «Casaloca»⁴⁵.

Desde la geografía académica las alusiones y las investigaciones respecto a las viviendas también figuran⁴⁶, en especial al asumir que desempeñan un papel muy relevante en la construcción de los barrios, y estos a su vez en las localidades o distritos, y ellos en las ciudades, pequeñas, medianas o grandes. Yo no era muy consciente de la importancia de las viviendas hasta que Horacio Capel me permitió participar activamente en el V Coloquio Internacional de Geocrítica, celebrado en Barcelona, dedicado precisamente a la vivienda y la construcción del espacio social de la ciudad⁴⁷.

El asunto de las viviendas es mucho más profundo... Las viviendas, las edificaciones, los predios, definen manzanas y calles, que son elementos centrales de la morfología de las ciudades⁴⁸. Aquí emergen también los parques y los jardines, lugares de gran complejidad en cuanto a su transformación geohistórica y a la apropiación social diferencial en épocas más recientes. Fernando Vallejo presta atención con frecuencia a este tipo de espacios, que no siempre tienen usos validados, aceptados o reconocidos socialmente:

Abultada con hule espuma o con cascos de pelota, con dos globos inflados arriba en la proa y dos globos inflados abajo en la popa, si uno tira una prepago al Cauca, flota. Se pagan con tarjeta

⁴⁵ Vallejo, 2013, p. 10.

⁴⁶ Capel 2005.

⁴⁷ Las actas se pueden consultar en: <http://www.ub.edu/geocrit/prog_prov5.htm#programa>.

⁴⁸ Capel, 2002.

de crédito por adelantado y su hábitat natural es el Parque Lleras de El Poblado, otro de esos pueblos que se tragó Medellín y los convirtió en barrios. Hoy Medellín, antigua ciudad textil y luego sede del famoso cártel que llevó su nombre, se ha convertido en la capital mundial de las prepago. Un noruego supo de ella por ellas, buscando lo que no se le perdió en Internet. «¡Es lo que quiero! —se dijo el noruego en noruego sintiendo el llamado de la selva—. Me voy de estos putos fiordos fríos, no los aguanto más. ¡Pero ya!». Y «ya» fue ya. Tomó en Oslo un avión a París, donde tomó otro avión a Madrid, donde tomó otro avión a Bogotá, donde tomó otro avión a Medellín, donde aterrizó en el aeropuerto internacional José María Córdova, donde tomó un taxi que lo llevó como un bólido al Parque Lleras que hervía en plena rumba en plena noche encendido de lujuria y vicio. Y que empieza a ver prepagos: una, otra, otra, otra. Hagan de cuenta un cazador en las planicies de África viendo gacelas. «¡Me voy a enloquecer!», se decía el noruego trastornado. No cabía en sí de gozo, había llegado a Shangri-La. Lo emborracharon, lo enmarihuaron, lo encocainaron, lo llevaron, lo trajeron, lo subieron, lo bajaron (que en Shangri-La también significa «atracar», pero no, no lo atracaron)⁴⁹.

Aquí vale la pena aclarar el concepto de prepago. En Colombia una mujer prepago es una prostituta de nivel medio-alto que cobra sumas relativamente considerables por sus servicios sexuales. Con el avance de las tecnologías digitales es muy común que se hagan contactos previos de manera virtual, incluso desde fuera del país, con lo cual el asunto de las prepago incluye lógicas multiescalares, como bien lo expresa el autor. Con frecuencia, a los extranjeros les atraen estas prostitutas colombianas, pues tienden a ser muy atractivas desde la lógica de la mercantilización del cuerpo, lo cual se asocia a las cirugías estéticas, que incluyen implantes en las nalgas y en los senos. Es por ello que Fernando Vallejo hace gala de la ironía señalando que al arrojar una prepago al río Cauca, que pasa por parte del departamento de Antioquia en Colombia, ella flotaría. Pero más allá de la prostitución evidente en el parque lleras desde hace aproximadamente dos décadas, y de la mala fama ligada a la estética traqueta y narco de la zona, adornada por restaurantes y bares muy caros, que en muchos casos son lavaderos de dinero ilícito, lo más sugestivo de su apuesta narrativa autoficcional y subjetiva, consiste en que el Parque Lleras es un espacio vivo en el que ocurren muchas dinámicas, más allá de la valoración que hagamos de ellas⁵⁰. Se podría plantear, entonces, que todos los parques del mundo tienen su vida propia, sus lógicas, sus transformaciones, su territorialidad específica. Y esto es lo que me interesa de la obra de Fernando Vallejo: los espacios no son neutros, lisos, muertos. Los parques no son solo píxeles. Ningún lugar se puede reducir a los píxeles. Pase lo que pase allí, los parques y demás espacios públicos son lugares vivos, así en ellos pongan bombas, como ocurrió el 17 de mayo de 2001 en el Parque Lleras de la linda y sufrida Medellín⁵¹.

El tiempo y el devenir de las urbes y los territorios

Desde los orígenes de la geografía se tiene claro que la superficie terrestre es impermanente y que cambia de forma continua⁵². No obstante, a partir de mi percepción vinculada a dos décadas y media de mi vida dedicada a la geografía, podría señalar que existen en la actualidad aproximaciones geográficas que tienden a ser estáticas, ortodoxas y limitadas frente al cambio

⁴⁹ Vallejo, 2013, p. 54-55.

⁵⁰ Por ejemplo, respecto al tipo de vestuario que usan las personas que allí asisten. Hernández y Arrubla, 2018.

⁵¹ Semana, 1 de agosto de 2014. *El expediente de la bomba del Parque Lleras en Medellín*.

⁵² Aunque ha habido disputas entre las lógicas contrarias el cambio y a lo fluido. Al respecto sugiero revisar el excelente texto de Capel: lo efímero y lo permanente, o el problema de la escala temporal en geografía, incluido en *La Cosmópolis y la ciudad*. Capel, 2003, capítulo 2, p. 35-83.

continuo de los territorios. Pareciera que cuesta mucho asumir que todo cambia. Los mapas tienden a ser estáticos. Son pocos quienes piensan en mapas dinámicos⁵³.

En toda la obra de Fernando Vallejo queda claro que las ciudades y los territorios se modifican constantemente:

¿Y quién encuentra una vela tanteando en la oscuridad de una casa desconocida? ¡Ay, Casablanca una desconocida! ¿En eso acabó mi amor? En eso. Bella por fuera, falsa por dentro, una prepagó. Salí de nuevo a la calle, cerré la casa con sus siete llaves y caminé hasta la Avenida Nutibara. Faros enloquecidos horadaban la oscuridad zigzagueando como culebras luminosas que hubieran perdido el juicio. Carros y más carros, motos y más motos, enfurecidos, unos para un lado, otros para el otro, resoplando, atropellando, mientras atronaba la noche el estrépito de las discotecas. ¿Discotecas en mi barrio de Laureles, el más decente, el más calmado, el más chic?

—Decente y calmado fue, y chic, y suyo: ya no más, *Ite missa est*. El tiempo no retrocede. Pasado que se volvió presente es como un inodoro que se vació.

—Señor, ¿dónde hay por aquí una tienda para comprar una vela?

—¿Y para qué quiere una vela? ¿Qué va a incendiar?

—No, nada, es que se me fue la luz en la casa.

—Vaya a Pomona. Allá.

Y me la señaló en la acera de enfrente. Cuando traté de cruzar la avenida, que en veinte cuadras no tiene un semáforo, una moto endemoniada me pasó rozando y por poco no me mata. ¡Le vi las tetas a mi noviecita la Muerte!

—¡Viejo hijueputa! —me gritó el parrillero.

¡Cómo! ¿No dizque estaban pues prohibidos aquí los parrilleros porque les disparan desde atrás de las motos a sus víctimas mientras sus compinches sicarios manejan?

—Aquí todo está prohibido. Y donde está prohibido todo nada está. Todo es nada y nada es todo y todo pasa, señor, todo cambia, la ciudad, el país, el idioma⁵⁴.

Otra de las características que atraviesa la obra del autor es el humor, el doble sentido, la burla, la mofa, el sarcasmo. Yo asumo que gran parte de estas apuestas narrativas se podrían agrupar bajo la perspectiva de la ironía, figura literaria bastante incomprendida y hasta perseguida, proscrita, por las formas de escritura ortodoxas que pretenden ser objetivas y científicas. Pero si se asume que el territorio es contradictorio, y a la vez solidario⁵⁵, es decir complejo, o más bien hipercomplejo⁵⁶, muchas situaciones espacio-temporales se podrían catalogar como irónicas en sí mismas. Podría poner muchos ejemplos al respecto, pero solo me quedo con uno: he recorrido en varias oportunidades la zona ligada a la tragedia de Armero, ocurrida el 13 de noviembre de 1985, en la que alrededor de 25.000 personas murieron de manera absurda porque las autoridades ambientales y de prevención de riesgos en Colombia no sirven para nada, y no avisaron que los habitantes del pueblo debían evacuar para salvar sus vidas; no actuaron, fueron

⁵³ Los sistemas de información geográfica (SIG) y la geomática, más las herramientas multitemporales en la teledetección, en conjuntos con las opciones actuales de visualización de datos, están contribuyendo a la generación de representaciones espaciales dinámicas. Incluso ya existen ejercicios en los que mediante tomas de varios años seguidos se pueden realizar representaciones de la superficie terrestre estilo película. Algunas de estas representaciones, que incluyen información científica potente, las he encontrado en: Globaia, 2021. <<https://globaia.org/>>.

⁵⁴ Vallejo, 2013, p. 14-15.

⁵⁵ Santos 1996 y 2000.

⁵⁶ Como puede evidenciarse ahora con la realidad aumentada y la realidad mixta. Ariso, 2017; Arnaldi, Guitton, Moreau, 2018; Aukstakalnis, 2016; Huang, Alem, Livingston, 2012; Jung, Dieck, 2017; Peddie, 2017.

negligentes, deberían estar en la cárcel⁵⁷. Aquí la ironía territorial que yo encuentro consiste en que encima del campo santo, a donde asistió el papa de turno desde el Vaticano a hablarle a los muertos, los terratenientes de la zona, muy ligados al paramilitarismo y al narcotráfico, ya están cultivando arroz agroindustrial y han metido vacas, defecando encima de la gente muerta, encima del campo santo. ¿Se imaginan esos cultivos y esa carne de res fertilizados con materia orgánica proveniente de la descomposición de los cadáveres? ¡Suelos ricos en materia orgánica fresca! Pero hay más ironía geográfica en este caso: la zona en la que está, o estaba, ubicado Armero, ha sufrido por varios siglos eventos recurrentes como el de 1985, pues está ubicado en una zona muy activa asociada al volcán Nevado del Ruíz, llamado por los aborígenes como *Kumanday*⁵⁸. Y paro aquí con las ironías territoriales en Colombia pues corro el riesgo de no terminar nunca...

Vuelvo a Casablanca y a la ironía geográfica en cuento al tiempo y al devenir:

Casablanca no es una ciudad, es una casa: blanca como su nombre lo indica, con puertas y ventanas de color café y una palmera en el centro de un antejardín verde verde. Y así ha sido siempre y así siempre será, incambiada, incambiable, como el loquito de arriba, el que dijo: «Yo soy el que soy». Yo también. Yo soy el que soy⁵⁹.

Contrario a lo que muchos lectores simplones plantean sobre la obra de Fernando Vallejo, precisamente por el uso frecuente de la ironía y la burla generalizada, a mi modo de ver es posible identificar y rastrear su gran amor por Colombia, expresado en el profundo dolor asociado a la irracionalidad y a la naturalización absurda de la muerte, asunto que no debe admitir hipocresías. La muerte, ese tema tabú en las sociedades miopes, es asunto recurrente en el autor. ¿Qué más evidente en cuanto al cambio que la muerte? ¿No está claro que las ciudades mueren y renacen constantemente? ¿Qué se reconstruyen perseverantemente sobre sus cimientos como la misma Barcelona? Pues así no les guste a muchas de las personas que se dedican a la geografía académica, en el territorio todo muere, todo pasa, todo cambia, todo se reconfigura. Los territorios y las civilizaciones colapsan, como muy bien lo ha investigado Jared Diamond⁶⁰. Esa fluidez constituye *El río del tiempo*⁶¹. El río Cauca, la rambla río, la gente caminando, la gente asesinada y decapitada, la rambla de los arrollados⁶², al final todos moriremos, todos somos espectros, somos hologramas:

—Adieu monsieur Oudin, bon voyage.

Rápido, rápido, rápido iba arrastrando el río los decapitados en la lejana Colombia y por las calles de la Rambla gente. El río era el Cauca, el de mi niñez, y la Rambla la de mi muerte, la de Barcelona. Y mientras el niño que fui seguía desde la orilla del río eterno el desfile de los cadáveres con gallinazos encima que les sacaban las tripas y salpicaban de sangre el agua pantanosa, el viejo que lo recordaba veía desde su mesa de café, viendo sin ver, el deambular interminable de la Rambla: el ir y venir de esa ciudad ociosa que llevaba años y años sin dormir, yendo y viniendo por los tres andenes de esa avenida o paseo, de la Plaza de Cataluña a la

⁵⁷ Al respecto sugiero ver el documental *El valle sin sombras*, de Rubén Mendoza, lanzado en 2015.

Hace algunos años se estrenó una película de ficción, basada en los hechos reales, que intenta representar la magnitud de la tragedia. El filme fue dirigido por Christian Mantilla Vargas y se estrenó en 2017.

⁵⁸ Para hacerse una idea general del volcán Nevado del Ruíz sugiero ver: IDEAM, 2014.

⁵⁹ Vallejo, 2013, p. 9.

⁶⁰ Diamond, 2020, 752 p.

⁶¹ Cinco novelas de Fernando Vallejo conforman la autoficción denominada *El río del tiempo: Entre fantasmas* (1993), *Años de indulgencia* (1989), *Los caminos a Roma* (1988), *El fuego secreto* (1987) y *Los días azules* (1985).

⁶² Me refiero al atentado terrorista del 17 de agosto de 2017. Aunque con seguridad, por siglos, ha sido escenario de más muertes.

glorieta de Colón y de ésta a aquélla, como tratándose de encontrar a sí misma. El insomnio de la ciudad se le había venido a sumar al propio, y contando los dos del viaje ya llevaba cinco días sin dormir⁶³.

La Rambla a esas horas hervía de gente. Gente y más gente y más gente, todos desconocidos, todos extraños, un desfile de fantasmas sin parar.

—¡Eso! Ésta no es la Rambla de las flores como dicen —dijo el viejo—. ¡Ésta es la Rambla de los fantasmas!

Y los vio opalinos, translúcidos. Ahí iban todos tan orondos como si estuvieran vivos. —Jua! Permítanme que me ría.

La costumbre que había tomado al final: ya no sólo de hablar solo sino de reírse solo, como un loco.

—En medio del desastre de nuestras vidas hay momentos en que creemos que todo está bien, y momentos en que creemos que todo está mal. Hoy todo está bien porque así se me antoja.

Le causaba una alegría inmensa constatar la calidad de inconsútiles de los que pasaban y se creían reales. No. Se habían convertido en espantos, sombras, visiones, que iban dejando flecos y jirones al avanzar⁶⁴.

Las formas de apropiación del territorio

Son innumerables las formas en que los humanos nos apropiamos de los espacios, usamos los lugares, definimos los territorios y sentimos los paisajes⁶⁵. Las formas de apropiación incluyen las relaciones urbanas, las rurales, pero también las cuestiones ambientales, que ahora inevitablemente son multiescalares. Esa vorágine de situaciones humanas y ambientales es captada por la narrativa desparpajada de Fernando Vallejo.

La Rambla de Barcelona no es solo una calle alargada que conecta a la Plaza Cataluña con la glorieta de Colón, es un complejo agregado de microespacios de significado variable, con sentidos disímiles, infinitos, para cada persona que ha caminado por allí, para cada sujeto que la ha recorrido como turista o como residente⁶⁶. Según algunas alusiones es una de las calles más visitadas y fotografiadas del mundo. Pese a lo discutible de cualquier afirmación como la anterior, lo que me interesa resaltar aquí consiste en la complejidad inmersa en las formas de apropiación que hace la gente de los distintos espacios y sus microespacios, asunto que logra captar el autor:

Finalizado el acto el público se dispersó y el viejo se quedó solo en la plazoleta entre el silencio de las sillas vacías. ¿Para dónde tomar? ¿Para las Ramblas? Que fuera entonces para las Ramblas.

Los que vamos por las Ramblas entre la multitud nos sentimos acompañados pero no, vamos solos. Somos islas ambulantes que nos arrastramos sosteniendo en nuestro interior oscuro interminables diálogos con nosotros mismos. Esos diálogos turbios, sordos, necios en la oscuridad de adentro han de ser los que llaman el alma. El viejo se la imaginó como el espíritu

⁶³ Vallejo, 2002, p. 9.

⁶⁴ Vallejo, 2002, p. 22.

⁶⁵ Ellard, 2016.

⁶⁶ No sobra comentar que Barcelona contiene otras ramblas, algunas menos visitadas por turistas y más apropiadas por los residentes de los barrios. Incluso conocí muchos barceloneses a quienes les disgustaba, o no les llamaba la atención, si quiera pasar cerca de allí, en especial por la cantidad de turistas. Se puede afirmar que se ha construido un sentimiento turismofóbico diferencial en Barcelona. Al respecto sugiero revisar: González, 2018.

de la trementina metido en un frasco tapado con un corcho. ¡Ah, si eso era iba a experimentar! Y sin pensarlo mucho quitó el corcho destapando el frasco y el espíritu de la trementina se esfumó.

Estábamos con él en el Café de la Ópera cuando oscureció, hacia las diez de la noche. En Barcelona en verano el sol se pone tarde y los días duran mucho, cosa que a nosotros, los provincianos del trópico que vivimos en permanente equinoccio, se nos hace raro⁶⁷.

En el anterior segmento, además de evocar la soledad que se puede percibir al andar entre un río de gente, asunto suficientemente estudiado en los últimos años respecto al individualismo⁶⁸, incluyendo el individualismo en el contexto de las redes digitales o individualismo en red⁶⁹, circunscribe un aspecto destacable en cuanto a los microespacios: *el Café de la Ópera*. Este lugar posee una geohistoria larga y muy relevante⁷⁰. Al entrar en ese lugar, y revelo que entré a ese café a partir de la lectura de *La Rambla paralela*, es posible notar que el lugar genera efectos sensoriales potentes, al menos en mi caso. Allí es posible, encontrar gentes de lugares diferentes, familias, niños, adultos mayores, mujeres jóvenes, residentes, empleados, turistas, despistados, pinturas, muebles viejos, máquinas de café modernas, comida estupenda, pocillos de porcelana, churros de temporada, ensaladas, pan con tomate, huevos con jamón, olivas variadas, jugos naturales, postres, tartas, licores, cerveza, paella, sangrías, vinos, cavas, bocadillos, helados, granizados, té, aguardientes variados, crepes y, por supuesto, café. No quiero que se entienda que considero al *Café de la Ópera* como el mejor café del mundo. No. Esa no es la idea. Lo que quiero expresar consiste en que el *Café de la Ópera* es único en el mundo, como todos los microespacios, pues está conformado por un segmento irrepetible de condiciones materiales y simbólicas específicas. En otro segmento, el autor se refiere al restaurante y café *Les Deux Magots*⁷¹, localizado en París en la plaza *Saint Germain des Prés*, otro microespacio muy sugestivo que también visité a causa de mi curiosidad por algunos de los lugares incluidos en la obra de Fernando Vallejo. Este es otro lugar único, como todos en el mundo. Y eso es lo que quiero remarcar: las formas de apropiación social del territorio, aunque puedan tener pautas similares en cierto contexto, como en el caso de estos dos cafés europeos, generan improntas, imaginarios, percepciones y representaciones disímiles e irrepetibles, no mapeables, y este asunto solo emerge al momento de considerar la subjetividad, la intersubjetividad, e incluso la objetividad, de cada sujeto. La escritura de Fernando Vallejo en primera persona, visceral, suya, propia, es una apuesta muy plausible, pues él escribe desde su ser, a nombre propio. Jamás una imagen de satélite, ni un pixel, permitirán aproximarse en lo mínimo a lo que experimenta un sujeto, una niña o una anciana, un indigente al que no dejan ingresar a un local, cualquier persona, al respirar y posarse en un sitio específico. El afán de la geografía por generalizar ha llegado a un punto nauseabundo. Y parte del problema consiste en el dataísmo⁷². Es mi punto de vista... apoyado en mi percepción y en la información disponible.

Los lugares, como ya he comentado, también son memoria. Memoria particular y, a la vez, memoria colectiva. Desde lo particular:

⁶⁷ Vallejo, 2002, p. 148.

⁶⁸ Lipovetsky, 2002.

⁶⁹ Castells, 2001.

⁷⁰ Parte de ella se puede revisar al ingresar a su portal web: *Café de la Ópera*, 2021. <<http://www.cafeoperabcn.com/index.php>>.

⁷¹ *Les Deux Magots*, 2021. <<http://www.lesdeuxmagots.fr/index.php>>.

⁷² Como muy bien lo explica Harari en el capítulo 11 de su *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Harari, 2017.

El viejo se levantó, pagó el vermut y tomó por la Rambla rumbo a la glorieta de Colón desandando los pasos. Iba entre la multitud oyendo sin oír, viendo sin ver, tratando de recordar, de volverse a encontrar en el muchacho que un día fue, de recuperarse a sí mismo. Ahora bien, lo que yo digo y repito es: ¿qué muerto se recupera a sí mismo? ¡Ninguno! Es condición sine qua non de la muerte la irrecuperabilidad del difunto. No hay forma de jalar del otro lado del charco hacia éste al interfecto⁷³.

En mi caso, que viví alrededor de seis años en Barcelona, la Rambla me generó sentimientos diferenciados, opuestos, contradictorios. Lo normal a mi modo de ver. Vi personas acampar y protestar en la Plaza Cataluña, en uno de sus extremos, y gente fotografiándose con la estatua de Colón en su glorieta, al otro lado ya cerca al mar. Cada día, cada instante, la apropiación cambiaba... En mi caso, y solo me referiré a la estatua de Colón para no desbordarme, sentí mucha repugnancia a raíz de los hechos derivados de la llegada, más bien del tropiezo –la denominación de Indias Occidentales es una forma de disimular y tapar el error de cálculo–, de los españoles y europeos con la parte del mundo que hoy se ha denominado América, pues la masacre, el abuso y el saqueo que iniciaron hace más de cinco siglos aún continúa⁷⁴. Y Europa, pese a que ha perdido hegemonía en el mundo, en especial desde la Segunda Guerra Mundial, sigue siendo cómplice de lo peor en el planeta. Miren nada más lo que hicieron con África, y el problema continúa. Pero claro, Cataluña no es lo mismo que España o Europa, lo sé, y lo entendí viviendo en la Ciudad Condal, estudiando su historia y su geohistoria, pero tampoco puedo olvidar mi sentimiento hacia el grupo de genocidas que fueron conducidos por Cristóbal Colón⁷⁵. A mucha gente le fascina tomarse fotos al lado de Colón. A mí no. Y eso es lo que quiero resaltar: cada quien debe sentar posición frente a su relación con el espacio, a su forma de apropiarse del territorio. Mis formas son las mías y no hay nada más allá. Que cada quien piense lo que quiera. Que cada quien elija lo que le parezca. Que nadie le imponga nada a otra persona. Por eso la primera persona es fundamental. Considero que parte del problema actual en el mundo es la falta de respeto por la diferencia y por los demás. La violencia, en general, responde a ello. Soy pacifista. Yo incluyo la falta de respeto por los territorios también. No aceptar algo no significa necesariamente ser violento.

Pasando a otras dimensiones en cuanto a las formas de apropiación social del territorio, he notado que el autor es muy sensible frente al proceso de urbanización y a la extensión de las ciudades:

Santa Anita no es una santa, es una finca. De cuatro cuadras con naranjales, guayabales, limonares, pesebreras, pastizales, cafetales, una casita para el mayordomo y un caserón para nosotros, de corredores florecidos de novios y geranios y azaleas por los que sopla desde Itagüí y Envigado la felicidad, más vacas, gallinas, caballos, búhos, murciélagos, culebras, perras que se llamaban todas Catusa, perros que se llamaban todos Capitán, loros que se llamaban todos Fausto, y un turpial que respondía al nombre de Caruso pero que cantaba bambucos colombianos. Hermosa, hermosa, hermosa, la finca de mi abuela Raquelita, la que lloraba oyendo «La negra noche» que le cantaba el doctor Alfonso Ortiz Tirado por la Voz de Antioquia y que es a quien más he querido en la vida aunque también, ay, ya murió y ya la anoté en mi libreta. Como anoté también a Santa Anita porque también murió: la tumbaron para construir

⁷³ Vallejo, 2002, p. 17.

⁷⁴ Como muy bien lo comentó Bartolomé de las Casas en 1552 en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*.

⁷⁵ Esta es una discusión amplia, pero no se pueden desconocer las implicaciones ni los efectos derivados del tropiezo con América. Aquí un pequeño abrebocas a la discusión: Morales, 2018. <https://elpais.com/cultura/2018/11/12/actualidad/1542050820_331031.html>.

en su empinado terreno una urbanización. Por la parte de atrás de Santa Anita una montaña imponente nos observaba día y noche desde su cumbre azarosa envuelta en nubarrones.

—Esa montaña es una espada de Damocles —diagnosticó mi papá⁷⁶.

No conviene ser ciegos o miopes frente al crecimiento excesivo de las ciudades y de lo urbano. He interactuado con demasiadas geógrafas y geógrafos que no se enteran de nada al momento de considerar los múltiples efectos derivados de la urbanización aniquiladora y abusiva, en especial a partir del siglo XX. En algunos casos pareciera que no saben leer e interpretar los datos. Solo les importa su comodidad y que el resto del mundo se pudra. Considero, sin temor a equivocarme, que el *Antropoceno*⁷⁷, la nueva era geológica de origen humano, es producto de la urbanización exacerbada y descontrolada, que obviamente, va acompañada y es correlativa a la reproducción humana indiscriminada, a modo de una plaga, donde también participan los avances científico-técnicos depredadores y sin alma, acompañados por las lógicas hiperconsumistas de la era contemporánea⁷⁸. Ni la actual pandemia, hija de la *sindemia*⁷⁹, ha frenado el hiperconsumo y el hiperabuso del ambiente. Nada más hay que enterarse del aumento de plásticos arrojados a los océanos asociado a los desechos de la pandemia⁸⁰. Este asunto se enlaza con un problema grave identificado hace pocos años: las micropartículas de plásticos en los océanos, que ya están en la sangre de los humanos que consumen pescado, y que potencialmente son cancerígenos⁸¹.

Las alusiones irónicas de Fernando Vallejo frente a la relación entre la crisis urbana y ambiental van en otras vías:

—¡Claro!, todo está mal para el insomne, pero no. Ya verá que sí consigue sus inodoros despilfarradores de agua. Duerma tranquilo que mañana en Carrefour los encuentra.

Amaneció el día reluciente, prendido el sol y encendida la esperanza. Hoy a las diez vienen los de las Empresas Públicas a darme, después de semanas de haberla solicitado, la autorización para que pueda instalar la tubería del gas. La del agua está en trámite y aún no la dan. La de la electricidad también y tampoco. Me tienen paralizada la Obra (con mayúscula como la de monseñor Escrivá de Balaguer, el santo del polvo atrancado). ¡Ah!, y me falta que me autoricen también «el sistema de desagües», que consta de un caño de aguas negras, que son las que salen de los inodoros, y de un caño de aguas lluvia, que son las que nos manda del cielo Dios. Dos caños: el uno de un material, el otro de otro. ¿Y para qué dos caños de distinto material si los dos al salir de las casas se juntan? Ah, para darle a la población cultura ecológica. También la basura hay que separarla en dos, en dos bolsas: en una va la biodegradable y en la otra la que no (después en el basurero municipal las juntan). Sin un medio ambiente mental sano no hay porvenir. ¿O para qué cree que pagamos tanto burócrata? Para que legislen. ¡Que trabajen!⁸²

Es increíble, pero en los sistemas naturales no existe la basura, solo es real para los humanos. ¿Y el manejo del agua? Pésimo. Y eso que los humanos estamos conformados por ochenta por ciento de agua aproximadamente. ¡Qué mal nos llevamos con el agua! ¡Qué mal nos llevamos con el conjunto de la naturaleza! ¡Qué mal nos llevamos con los animales! ¡Qué mal nos

⁷⁶ Vallejo, 2013, p. 25.

⁷⁷ Chaparro y Meneses, 2015. Otras reflexiones en: Ulloa, 2017; Vince, 2014.

⁷⁸ Bauman, 2012.

⁷⁹ Lolas, 2020.

⁸⁰ Greenpeace, 2020.

⁸¹ Recomiendo ver un documental muy interesante sobre este grave problema: *A plastic ocean. We need a wave of change*. Leeson, 2016, 1h 40min.

⁸² Vallejo, 2013, p. 33-34.

llevamos con la misma especie humana! La geografía no debería callar frente a lo mal que vamos: ¿acaso no estudiamos la relación entre los humanos y la naturaleza, entre las sociedades y el medio, entre las comunidades y su entorno?

Los conflictos y las tensiones en las zonas urbanizadas y en el mundo

El asunto de las formas de apropiación social del territorio, que he comentado antes, incluyen las zonas urbanas, rurales y el conjunto de la base ambiental, y derivan en distintos conflictos y tensiones en el mundo, cuestión que ostenta discusiones y puntos de vista muy críticos y viscerales en la obra del autor. Esto puede encontrarse en narrativas micro y puntuales:

¡Qué iba a ser! La talasoterapia es más vieja que el uso de andar parados. Se pasó la vida el pobre redescubriendo verdades viejas y reencauchándolas de nuevas. El viejo nada descubrió. Nada en los muchos años que nos estuvo dando guerra. Llegó al tope del malecón, se abrió la bragueta y orinó en el mar.
—Ácido úrico para los tiburones⁸³.

Pero también afloran en segmentos en los que la escala de aproximación se amplifica:

—¿También le molestaba el canto de los pájaros?
—También. Lo único que lo tranquilizaba era el mar, ese resumidero de cloacas.
—El mar con sus vaivenes meciendo mierda en la eternidad.
Como este de Barcelona al que no arriman ni los tiburones. ¿Pero es que Barcelona tenía mar?
—¡Claro! Esa mancha grisácea que usted tiene enfrente, maestro, es el mar.
Pero la palma de un mar sucio se la llevaba Colombia con sus perlas del Caribe: Cartagena, Santa Marta y Barranquilla. Por un cauce u otro, por un río u otro, toda la mierda de Colombia va a dar al Magdalena, y el Magdalena va a dar a ese mar.
¿Cómo querían entonces que estuvieran esas tres pobres ciudades?
—¿Antes no era así?
—Antes el Magdalena era un río esplendoroso en que reinaban los caimanes⁸⁴.

No puedo olvidar que en las últimas oportunidades que he estado al frente del mar Mediterráneo cerca a Barcelona no he ingresado para bañarme, pues me ha generado repulsión sus altos niveles de contaminación. Me gusta mucho el mar y zambullirme. Donde puedo lo he hecho. Y las últimas veces que he estado frente al mar Caribe en Colombia tampoco me he motivado a entrar. Aunque pongan plantas depuradoras de las aguas residuales en todas las ciudades mediterráneas y caribeñas, no se eliminan mágicamente sus componentes lesivos para los ecosistemas marinos, no se esfuman las heces homínidas. Es muy frecuente que la geografía no dé cuenta de cómo sale el agua de las ciudades hacia los mares, y los fuertes efectos en la contaminación que así se producen. No es un secreto que el Mediterráneo y el Caribe están fuertemente contaminados. En realidad, este es un problema multiescalar: local y planetario a la vez⁸⁵.

⁸³ Vallejo, 2002, p. 57.

⁸⁴ Vallejo, 2002, p. 129.

⁸⁵ Leeson, 2016, 1h 40min. Y para hacerse una idea general de los distintos y graves problemas ambientales en América Latina y el Caribe sugiero revisar: CEPAL, 2020, 120 p.

Fernando Vallejo es un gran defensor de los animales, pues los considera su prójimo, hasta el punto de haber donado el dinero de premios prestigiosos para la atención de perros abandonados en la calle⁸⁶. Aquí lo ambiental y el comportamiento humano afloran de nuevo, ahora con el componente de la procreación y la inevitable producción de desechos humanos orgánicos, los cuales no son evaporados por el Espíritu Santo⁸⁷:

El hombre es una plaga. No sólo para el hombre mismo, lo cual está bien, sino para los pobres animales, que a los que no destruye se come. Come vaca, come cerdo, come pollo, come cordero, come carnero, come peces, come tortugas, come pavo, come conejo, come hormigas, come grillos, come caballo... Hasta a los nobles perros, que nos ayudan a soportar esta carga, los mata a escondidas para que, con la conciencia tranquila y sus dos hileras de colmillos y muelas, sus correligionarios de esta o esa o aquella religión o secta se los coman en salchichas «de ternera». En sus voraces tripas procesa el Rey de la Creación a los inocentes animales, que al final de un tubo tortuoso y sucio de varios metros de retorcidas oscuridades tenebrosas donde pululan la *Escherichia coli* y variada fauna de putrefactas bacterias le van saliendo convertidos en excremento ruidoso. ¿Y en sus horas de ocio saben qué hace el depredador carnívoro? Versifica. Le da por ser poeta al hijueputa. El hombre es lo más asqueroso de la Creación. Está hecho a imagen y semejanza de su Creador. El «hombre» es pues lo dicho. Dejo para otro día a la «mujer»⁸⁸.

Cuando emerge la mujer en el discurso del autor el asunto se pone complicado, pues por su decisivo papel en la procreación, le achaca gran parte de la culpa de la superpoblación y, por consiguiente, de los problemas del mundo. Es por ello que ha sido acusado de enemigo de las mujeres y de misógino. Evidentemente sus inclinaciones sexuales, asunto también muy recurrente en su obra, pareciera que se conecta con su aversión a lo femenino. Sin embargo aparece el beneficio de la duda: ¿será que la ironía, la burla y la broma llega hasta el punto de hacer confundir al lector? En realidad no lo sé. Que cada quien haga sus interpretaciones y saque sus conclusiones. Pero eso sí, leyendo la obra, si es que a alguien le puede interesar lo personal, la visceralidad y la primera persona. He coincidido con personas muy serias de la academia, ligadas a la investigación en literatura –no de geografía, pues a la mayoría de estos profesionales no le gusta la literatura ni se toma en serio el asunto–, respecto a que la narrativa autoficcional de Fernando Vallejo es muy graciosa y divertida... A mi modo de ver la ironía puede vincularse muy bien con la diversión. ¡Algo de alegría hay que ponerle a este mundo tan cruel!

Pero los problemas del mundo para el autor también pasan por el asunto de las tecnologías digitales, de Internet y el ciberespacio. Ha declarado que “*Google y Wikipedia* son el basurero del olvido”⁸⁹. Y aunque no estoy de acuerdo con este punto, como con muchos otros, es cierto que en Internet hay mucha basura y que los contenidos interesantes son, en volumen, escasos en la red de redes.

La diatriba respecto a las tecnologías digitales no para ahí, pues con gran acierto Fernando Vallejo plantea el problema del abuso de poder por parte de Estados asesinos y criminales. Lamentablemente, por más que se haga un esfuerzo tenaz, no es posible librar a Colombia de ese grupo de Estados con gran prontuario de crímenes y abusos, muchos de los cuales han sido

⁸⁶ Rodríguez, 2011.

⁸⁷ Es completamente necesario el decrecimiento consciente. Latouche, 2009; Chaparro, 2019.

⁸⁸ Vallejo, 2013, p. 101.

⁸⁹ Yo presencié el discurso de Fernando Vallejo al recibir el Doctorado Honoris Causa en el auditorio León de Greiff en la Universidad Nacional de Colombia el 24 de septiembre del año 2009. Llevaba yo entonces apenas siete meses como profesor de planta.

suficientemente demostrados por entes públicos internos e internacionales⁹⁰. El escritor, con frecuencia, denuncia las amenazas de las que ha sido objeto, no solo desde la censura sino también desde la aniquilación misma, tema recurrente en su prosa:

(...). Este cavernícola me la tiene jurada, me quiere matar. Tiene una cauda de esbirros... Quiere ser presidente de Colombia y papa de la humanidad. Mamar de las dos más galactíferas tetas a la vez sin soltar ninguna. ¡No podérmelo bajar con un *drone*! ¿Pero de dónde lo saco? Corro peligro inminente, señores. Casablanca no es segura, el ejército no protege y la policía atraca. ¡Y aunque fuera segura Casablanca! Si salgo, me matan saliendo. Y si entro, me matan entrando. Ya iremos viendo, Dios dirá. Dejemos para mañana lo que no pudimos hacer hoy. Durmámonos.

Soñé que Ordóñez me bombardeaba a Casablanca con unos drones. ¡Qué va a bombardear este eunuco! Quema libros y ya. (...) ⁹¹.

Aunque suene muy a broma, el asunto del uso de drones para asesinatos selectivos en el mundo va en aumento, así que este segmento de autoficción no es descabellado.⁹² Se ha demostrado el uso de estos aparatos de alta tecnología en la muerte de personas inocentes por parte de Estados Unidos de América⁹³.

En todo caso, para la geografía este asunto hipercomplejo de las tecnologías digitales y sus múltiples efectos, planteado de manera tangencial y tecnofóbica por Fernando Vallejo, es un tema que indudablemente se ha de considerar. En esta dimensión he podido aportar algo durante las últimas dos décadas⁹⁴.

La autoficción y la geografía...

Las dos obras literarias de autoficción que he analizado desde un punto de vista geográfico son muy diferentes, pero a la vez mantienen elementos comunes, incluso de continuidad, como es característico en la obra de Fernando Vallejo en cuanto a la dimensión espacial. *La Rambla paralela* se centra en la Rambla de Barcelona, pero va más allá, pues mediante esta entrada piensa la ciudad y el mundo. *Casablanca la bella* se enfoca en la odisea asociada a la restauración de una casa en Medellín, desde dónde también escudriña en la urbe y en el orbe. Este es un punto fuerte de encuentro: el autor no se desprende, de manera caótica, de los análisis multiescalares, donde todo, de alguna forma, y de manera azarosa, está interrelacionado. Aunque los lugares son únicos para cada experiencia humana, definiendo la potencia de lo local, y la importancia de la primera persona, estos sitios se vinculan a otras escalas, como las regionales, las nacionales, las continentales, las globales e incluso las universales. Lo micro y lo macro entrelazados inevitablemente, de forma rizomática, compleja, enredada y enmarañada.

En cuanto al asunto temporal, deseo resaltar el interesante juego de espejos entre el pasado y el presente. El autor pocas ideas y referencias ofrece frente al futuro, excepto las más estructurales

⁹⁰ Algunos casos aquí: Comisión Colombiana de Juristas, 2019. *Estado colombiano deberá rendir cuentas sobre 14 condenas ante la Corte IDH. Víctimas denunciarán incumplimiento y negacionismo*.

⁹¹ Vallejo, 2013, p. 144.

⁹² Una discusión sobre el tema aquí: Chaparro, Coronado, García, Rabia y Zárate, 2018.

⁹³ Lujan, 2015. Una película muy interesante sobre este asunto es: *Good Kill*, traducida al español como *Máxima Precisión*. Niccol, 2014. La película está basada en hechos reales.

⁹⁴ Chaparro, 2017.

en torno a la propia muerte, cuestión que sí es repetitiva y reiterativa en su obra, ya que algún día la especie humana tendrá que desaparecer de la faz de la Tierra. Pero este último tema, aunque suene muy dramático, está soportado por la realidad más objetiva y expresa la potencia de las fuerzas de la naturaleza: todas las especies vivas algún día desaparecerán del planeta Tierra, ya sea por causas internas o externas, como se ha logrado demostrar suficientemente con las investigaciones sobre las extinciones masivas desde la geología. Hasta el momento, las causas externas, ligadas inexorablemente a estas extinciones masivas, a raíz del choque de cometas o asteroides, parece ser la opción más inevitable para este lindo y sufrido planeta. Pero a escala personal, el ir y venir entre la juventud, la adultez, la niñez y la vejez, asunto realmente potente desde lo intrincado que significa vivir y reflexionar sobre la vida misma, es un aspecto muy desarrollado en la obra Fernando Vallejo. El abismo de la existencia. Que a mi manera de ver es el abismo de la geografía. Andamos por calles de ciudades que han sido caminadas por miles o millones de personas que no existen, que se han ido, como fantasmas, como espectros, como hologramas...

¿Es acaso el espacio, el territorio y el paisaje lo que queda, los residuos, de las infinitas interacciones multiescalares y multitemporales entre elementos naturales y sociales? Tengo la intuición personal, o la hipótesis desde un marco científico, en cuanto a que la geografía es multidimensional e hipercompleja. La vida de una persona, aunque única, es la vida misma del Universo. Y si se acepta aquel hallazgo reciente en cuanto a que el cuerpo humano está conformado aproximadamente en un noventa y cinco por ciento de material residual del Universo, pues resulta que los humanos y el conjunto de la vida somos el territorio mismo, el planeta, el cosmos. Los humanos, las personas, los árboles, las abejas, las calles, las plazas, las casas, las flores, los artefactos humanos, son la geografía misma. Por ello considero que deben ser bienvenidas y valoradas las geografías viscerales en primera persona. La autoficción geográfica no debería ser proscrita. Así las cosas, la literatura podría ser considerada como una forma, otra forma, narrativa de mapeo, asumiendo que los mapas son representaciones del espacio. Las narrativas geográficas importan, aunque la vida misma no sea más que una proyección holográfica que no comprendemos, y que posiblemente jamás podamos vislumbrar. Si pensamos solo en el espectro electromagnético no cabe duda en cuanto a que realmente somos casi ciegos.

Recursos bibliográficos, digitales y filmicos

AGAZZI, Evandro. *La objetividad científica y sus contextos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2020, 525 p.

AGUSTÍ, David. *Historia breve de Barcelona*. Barcelona: Sílex, 2008, 261 p.

ALZATE, Gastón. El extremismo de la lucidez: San Fernando Vallejo. *Revista Iberoamericana*. Pittsburgh: Universidad de Pittsburgh, Vol. LXXIV, Núm. 222, enero-marzo, 2008.

ANDRÉS, Juan. *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*. Madrid: Verbum, 2000 (obra original de 1748), seis volúmenes.

ARISO, José (Editor). *Augmented Reality: Reflections on Its Contribution to Knowledge Formation*. Volumen 11. Berlin Studies in Knowledge Research. Berlín: De Gruyter, 2017, 329 p.

ARNALDI, Bruno; GUITTON, Pascal; MOREAU, Guillaume (Editors). *Virtual Reality and Augmented Reality: Myths and Realities*. New Jersey: John Wiley & Sons, 2018, 370 p.

AUKSTAKALNIS, Steve. *Practical Augmented Reality: A Guide to the Technologies, Applications, and Human Factors for AR and VR*. New York: Addison-Wesley, 2016, 450 p.

BAUMAN, Zigmunt. *Vida de consumo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2012, 205 p.

BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016 (obra original de 1949), tomo 2, 944 p.

CAFÉ DE LA ÓPERA. Barcelona: Café de la Ópera, 2021. Disponible en <<http://www.cafeoperabcn.com/index.php>>.

CAPEL, Horacio. *Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI*. Barcelona: Del Serbal, 2001, 160 p.

CAPEL, Horacio. *La cosmópolis y la ciudad*. Barcelona: Del Serbal, 2003, 248 p.

CARRERAS, Carles. *La Barcelona literaria. Una introducción geográfica*. Barcelona: Proa, 2003, 227 p.

CARRERAS, Carles. *La ciudad en la literatura. Un análisis geográfico de la literatura urbana*. Barcelona: Milenio, 2013, 175 p.

CASTELLS, Manuel. *La galaxia internet. Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Barcelona: Areté, 2001, 316 p.

CEPAL. *La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, 2020, 120 p. Disponible en <<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46101-la-tragedia-ambiental-america-latina-caribe?fbclid=IwAR3Yc-3R4pdc6L6QZ-Fwm2juSRTLJAZIEqOHR6GGPGoqQCjPrQbMn91Eb1Y>>.

CHAPARRO, Jeffer. Descubrir el Cocuy: aportes a la formación profesional de geógrafos a partir de trabajos de campo extensos en una zona montañosa de Colombia (2010-2013). En: *Los riesgos traen oportunidades. Transformaciones globales en los Andes sudamericanos*. (Editores: Borsdorf, Axel; Sánchez, Rafael; Hidalgo, Rodrigo; Zunino, Hugo). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, 2014, p. 173-186, 289 p. Disponible en <http://www.uibk.ac.at/geographie/personal/borsdorf/pdfs/libro_geografiauc_los-riesgos-traen-opportunidades.pdf>.

CHAPARRO, Jeffer; MENESES, Ignacio. El Antropoceno: aportes para la comprensión del cambio global. *Ar@cne*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. 19, n. 203, 2015, 20 p. Disponible en <<https://revistes.ub.edu/index.php/ aracne/article/view/26727>>.

CHAPARRO, Jeffer. El monstruo de cabezas infinitas: entre la paz y la guerra en Colombia. *La voz de la Chimba*. Santiago de Chile: Ciudad Viva, 2017, p. 23-27. ISSN 0717-0009.

CHAPARRO, Jeffer. *Un mundo digital. Territorio, segregación y control a inicios del siglo XXI*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Geografía, 2017, 357 p.

CHAPARRO, Jeffer; CORONADO, Jhoan; GARCÍA, Miguel; RABIA, Achouak; ZÁRATE, Andrés. El dron como herramienta tecnológica de control territorial. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos*

de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, n° 229, diciembre de 2018. Disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/ aracne/ aracne-229.pdf>>.

CHAPARRO, Jeffer. Territocracia: propuesta embrionaria para diseñar territorios transparentes y respetuosos con la vida (capítulo 3). En: Ferreira, Alvaro; Rua, Joao; De Mattos, Regina. *Produção do Espaço: Emancipação Social, o Comum e a Verdadeira Democracia*. Rio de Janeiro: Consequencia, 2019, p. 73-99, 505 p.

CHAPARRO, Jeffer. Las abejas nos dieron alas para salir de la prisión distópica de la ciudad. *Crítica Urbana. Revista de estudios urbanos y territoriales*. A Coruña (Galicia): Crítica Urbana, noviembre de 2020. Disponible en <<https://criticaurbana.com/>>, <<https://criticaurbana.com/las-abejas-nos-dieron-alas-para-salir-de-la-prision-distopica-de-la-ciudad>>.

COMISIÓN COLOMBIANA DE JURISTAS. *Estado colombiano deberá rendir cuentas sobre 14 condenas ante la Corte IDH. Víctimas denunciarán incumplimiento y negacionismo*. Bogotá: Comisión Colombiana de Juristas, 2019. Disponible en <https://www.coljuristas.org/nuestro_quehacer/item.php?id=247>.

CRESWELL, John. *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. London: SAGE, 2013, 448 p.

CZARNIAWSKA, Barbara. *Narratives in Social Science Research. Introducing Qualitative Methods series*. London: SAGE, 2004, 157 p.

DE LAS CASAS, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Medellín: Universidad de Antioquia, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011, 177 p. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/brevsima-relacin-de-la-destruccin-de-las-indias-0/html/847e3bed-827e-4ca7-bb80-fdcde7ac955e_18.html#I_0_>>.

DIACONU, Diana. *Fernando Vallejo y la autoficción. Coordinadas de un nuevo género narrativo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013, 392 p.

DIAMOND, Jared. *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*. Barcelona: Penguin Random House, 2020 (nueva edición), 752 p.

DOT, Esteve; CASELLAS, Antonia; PALLARES, Montserrat. Gentrificación productiva en Barcelona: efectos del nuevo espacio económico. IV Jornadas de Geografía Económica. Grupo de Geografía Económica de la AGE. León: AGE, 2010, 13 p. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/281837254_GENTRIFICACION_PRODUCTIVA_EN_BARCELONA_EFECTOS_DEL_NUEVO_ESPACIO_ECONOMICO>.

ELLARD, Collin. *Psicogeografía. La influencia de los lugares en la mente y en el corazón*. Barcelona: Ariel, 2016, 308 p.

GEOCRÍTICA. *V Coloquio Internacional de Geocrítica. Actas*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2003. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/prog_prov5.htm#programa>.

GIRALDO, Luz; SALAMANCA, Néstor (Editores). *Fernando Vallejo. Hablar en nombre propio*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Nacional de Colombia, 2013, 490 p.

GLOBAIA. *Globaia. Planetary Awareness through Science and Art*. 2021. Disponible en <<https://globaia.org/>>.

GONZALEZ, Cristina. Gentrificación y turismofobia: el caso de Barcelona. Trabajo de grado en turismo. León: Universidad de León, 2018, 44 p. Disponible en <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/8491/TFG%20Cristina%20Gonz%20c3%a1lez%20Fern%20c3%a1ndez_julio2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

GREENPEACE. El aumento del plástico por el Covid-19 se une a la lista de amenazas que ya padecen nuestros mares. *Comunicados de Greenpeace*. Madrid: Greenpeace, 2020. Disponible en <<https://es.greenpeace.org/es/quienes-somos/contacto/>>.

GUTIERREZ, Daniel. *Aprendiendo a través del espacio urbano: un caso de estudio entre los estudiantes del grado de Educación Social y los del grado de Ingeniería Industrial mediante el arte contemporáneo, la espacialidad, la sensorialidad y la corporalidad*. Directores: Quim Bonasta y Gloria Jové. Lleida, Cataluña, España: Departamento de Geografía y Sociología, Universidad de Lleida, 19 de noviembre de 2019, 400 p. Calificación: Sobresaliente “Cum Laude”.

HARARI, Yuval. *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Barcelona: Debate, 2016, 456 p.

HERNÁNDEZ, Luisa; ARRUBLA, Juan. El consumo de signos vestimentarios de ostentación y emulación, caso de estudio: Parque Lleras. *Revista Espacios*. Caracas: Editorial Espacios, vol. 39, n. 3, 2018, 9 p. Disponible en <<http://www.revistaespacios.com/a18v39n03/a18v39n03p26.pdf>>.

HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos; BAPTISTA, Pilar. *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw-Hill, 2014 (sexta edición), p. 468-506 (capítulo 15), 600 p.

HUANACUNI, Fernando. Los derechos de la Madre Tierra. *Revista Jurídica de Derecho*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, vol. 3, n. 4, junio de 2016. Disponible en <http://www.scielo.org.bo/pdf/rjd/v3n4/v3n4_a12.pdf>.

HUANG, Weidong; ALEM, Leila; LIVINGSTON, Mark (Editors). *Human Factors in Augmented Reality Environments*. New York: Springer, 2012, 274 p.

IDEAM. *Volcán Nevado del Ruíz*. Bogotá: IDEAM, 2014. Disponible en <<http://www.ideam.gov.co/web/ecosistemas/volcan-nevado-ruiz>>.

ÍÑIGUEZ, Lupicinio. *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2011, 256 p.

JUNG, Timothy; DIECK, Claudia. *Augmented Reality and Virtual Reality: Empowering Human, Place and Business*. New York: Springer, 2017, 384 p.

LATOUCHE, Sergio. *La apuesta por el decrecimiento. ¿Cómo salir del imaginario dominante?* Barcelona: Icaria Antrazyt: 2009, 277p.

LEESON, Craig. *A plastic ocean. We need a wave of change*. Hong Kong: Plastic Oceans Limited, 2016, 1h 40 min. Disponible en Netflix.

LES DEUX MAGOTS. París: Les Deux Magots, 2021. <<http://www.lesdeuxmagots.fr/index.php>>.

LINDÓN, Alicia; HIERNAUX, Daniel (Directores). *Tratado de geografía humana*. México: Anthropos, 2006, 652 p.

- LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama, 2002, 222 p.
- LOLAS, Fernando. Perspectivas bioéticas en un mundo en sindemia. Editorial. *Acta bioethica*. Santiago de Chile: Centro Interdisciplinario de Estudios en Bioética, Universidad de Chile, vol. 26, n° 1, mayo de 2020. Disponible en <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2020000100007>.
- LOVELOCK, James. *A Rough Ride to the Future*. London: Penguin, 2014, 208 p.
- LOVELOCK, James. *The Ages of Gaia: A Biography of Our Living Earth*. New York: Norton, 1995, 255 p.
- LOVELOCK, James. *The Revenge of Gaia: Why the Earth is Fighting Back and How We Can Still Save Humanity*. London: Penguin, 2007, 256 p.
- LUJÁN, Enric. *Drones: Sombras de la guerra contra el terror*. Barcelona: Virus editorial, 2015, 175 p.
- MANTILLA, Christian. *Armero*. Colombia: 2017, Cinecolor Films, 98 min. Disponible en Prime Video.
- MARANDOLA, Eduardo; Batista, Lúcia (Organizadores). *Geografia e literatura. Ensaio sobre geografia, poética e imaginacao*. Londrina: Eduel, 2010, 352 p.
- MATURANA, Humberto. *La objetividad. Un argumento para obligar*. Santiago de Chile: Granica, 2011, 160 p.
- MENDOZA, Rubén. *El valle sin sombras*. Colombia: Día-Fragma Fábrica de Películas, Dago García Producciones, 2015, 97 min.
- METRÓPOLI ABIERTA. Barcelona: Metrópoli Abierta, 2021. Disponible en <<https://www.metropoliabierta.com/tag/corrupcion>>.
- MORALES, Manuel. ¿Fue Colón un genocida? *El País*. Madrid: Prisa, 2018. Disponible en <https://elpais.com/cultura/2018/11/12/actualidad/1542050820_331031.html>.
- NICCOL, Andrew. *Good Kill*. USA: Dune Films, 2014, 102 min. Disponible en <<https://www.imdb.com/title/tt3297330/>>.
- NIETZSCHE, Friedrich. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento*. Madrid: Tecnos, 1996 (1873), 120 p.
- PEDDIE, Jon. *Augmented Reality: Where We Will All Live*. New York: Springer, 2017, 323 p.
- PERALDO, Emmanuelle (Editor). *Literature and Geography: The Writing of Space throughout History*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, 2016, 490 p.
- PILLET, Félix; PLAZA, Julio (Coordinadores). *El espacio geográfico del Quijote en Castilla-La Mancha*. Universidad de Cartilla La Mancha, 2006, 283 p.
- POCOCK, Douglas (Editor). *Humanistic Geography and Literature: Essays on the Experience of Place*. New York: Routledge, 2014, 232 p.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: RAE, 2021. Disponible en <<https://dle.rae.es/>>.

RODRIGUEZ, César. Los perros premiados de Fernando Vallejo. *Dejusticia*. Bogotá: Dejusticia, 2011. Disponible en <<https://www.dejusticia.org/los-perros-premiados-de-fernando-vallejo/>>.

SANTOS, Milton. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Ariel, 2000, 348 p.

SANTOS, Milton. *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos, 1996, 118 p.

SEMANA. El expediente de la bomba del Parque Lleras en Medellín. Bogotá: Revista Semana, 1 de agosto de 2014. Disponible em <<https://www.semana.com/bomba-en-el-parque-lleras-de-medellin-expediente-qcontra-miembros-de-la-terrazza/370240-3/>>.

THOMSON, Oliver. *History of Ancient Geography*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013 (obra original de 1948), 444 p.

TUAN, Yi-Fu. *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2007, 351 p.

ULLOA, Astrid. Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica? *Desacatos*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS), p. 58-73, mayo / agosto, 2017. Disponible en <<http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n54/2448-5144-desacatos-54-00058.pdf>>.

VALLEJO, Fernando. *Años de indulgencia*. Bogotá: Alfaguara, 1989, 157 p.

VALLEJO, Fernando. *Casablanca la bella*. Bogotá: Alfaguara, 2013, 185 p.

VALLEJO, Fernando. *El fuego secreto*. Bogotá: Alfaguara, 1987, 253 p.

VALLEJO, Fernando. El monstruo bicéfalo. *Revista número*. Bogotá: Revista número, 20, 1998.

VALLEJO, Fernando. *Entre fantasmas*. Bogotá: Alfaguara, 1993, 253 p.

VALLEJO, Fernando. *La Rambla paralela*. Bogotá: Alfaguara, 2002, 152 p.

VALLEJO, Fernando. *La tautología darwinista y otros ensayos de biología*. Madrid: Taurus, 2002, 357 p.

VALLEJO, Fernando. *Las bolas de Cavendish*. Barcelona: Alfaguara, 2017, 197 p.

VALLEJO, Fernando. *Los caminos a Roma*. Bogotá: Alfaguara, 1988, 206 p.

VALLEJO, Fernando. *Los días azules*. Bogotá: Alfaguara, 1985, 217 p.

VALLEJO, Fernando. *Manualito de imposturología física*. Madrid: Taurus, 2005, 216 p.

VAN DIJK, Teun. El análisis crítico del discurso. *Anthropos*. Barcelona: Anthropos, 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.

VINCE, Gaia. *Adventures in the Anthropocene. A journey to the heart of the planet we made*. London: Chatto & Windus, 2014. 488p.

ZAFFARONI, Eugenio. *La Pachamama y el humano*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2011, 158 p.

Ficha bibliográfica:

CHAPARRO MENDIVELSO, Jeffer. Confluencias y bifurcaciones entre *La Rambla paralela* y *Casablanca la bella*. Diálogos con las geografías irónicas y viscerales en la obra de Fernando Vallejo. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2023, vol. XXVII, n° 281.

DOI: <http://doi.org/10.1344/ara2023.281.43165>

Menú Geo Crítica